

## SUBIDA AO CASTELO

LIQE ARQUITECTURA

Arquitecto: Javier Couto Granja

El encargo consistía en la rehabilitación y ampliación de un inmueble ocupado originalmente por una vivienda en planta baja, semienterrada, y otra en planta alta, con fachada posterior a un pequeño patio que la separaba de la edificación colindante. El nuevo programa incluiría una ampliación de un nivel más elevado, alcanzando unas de las mejores vistas de la ría de Vigo en el casco urbano, para acoger dos viviendas y a ser posible un garaje para conciliar las necesidades familiares con la vida de barrio.

Se plantea una propuesta de garaje en planta baja, con la dificultad de integrar el acceso de vehículos en una fachada tradicional, y dos viviendas en dúplex, de modo que cada una pueda disfrutar de su propia terraza sobre la cubierta.

El edificio ocupa una situación limítrofe: el punto de transición entre el ritmo vertical de huecos y entrepaños de las viviendas del Casco Histórico y el salto de escala al recinto amurallado del Castelo de San Sebastián. La singularidad de este ámbito viene reconocida en el propio planeamiento, que prioriza la ejecución de cubiertas planas y volumetrías de escala diferente al resto del casco histórico.

Observando ciertas planimetrías antiguas de la ciudad, observamos la colonización gradual de las edificaciones hacia el Castelo, resumiendo la esencia del lugar en la formalización de la subida como si observa en la representación en el plano de 1890.



La edificación supone el último paso antes de llegar al ámbito de la fortaleza, donde se produce un cambio de escala radical, un vacío urbano definido por las necesidades defensivas, y donde la presencia fundamental es la de los muros de piedra que conforman las murallas.

El proyecto propone la formalización de ese cambio de escala mediante la incisión practicada en la fachada, separando el muro de contención, vinculado en su escala y acabado visto al ámbito de la muralla, de la fachada recebada donde aparece la vida urbana. La invasión de esta fachada por el sistema de contras propuesto para la planta añadida, incide en esta diferencia, ayudando a la percepción de adaptación de escala.



Así, aparece una fachada sur adaptada a la edificación colindante al este, con un cerramiento ligero apoyado en un plinto de piedra vista, destacado como muro de contención; y a continuación la fachada tradicional adaptada a la escala humana de la villa, empleando como elemento de costura la fachada de paneles abatibles.

El proyecto formulado hunde sus raíces en el Casco Véselo vigués extendiendo por la nueva fachada un sistema de contraventanas plegables, que permiten regular a la demanda tanto la privacidad como la exposición solar de la vivienda. Se emplea un sistema de bastidores rectangulares, sobre los que se sitúan listones de madera de pequeñas dimensiones, jugando entre lo transparente y el opaco.

De este modo la fachada toma vida propia en el movimiento diario de las piezas, haciendo explícito un resurgir de la edificación, despetrificando la tradición en un tejido más continuo. Una fachada que muestra con sinceridad un espacio re-habitado, con vida, cerrado de noche, y abierto durante el día.

El empleo de la madera de pino tratada en autoclave, con crudeza, enlaza el pasado y el futuro del Casco Viejo sin fisuras, y por lo tanto justifica la colonización del resto de la edificación, extendiéndose hasta el bajo para acoger el acceso al garaje.

Las edificaciones de mayor riqueza histórica y arquitectónica de las presentes en el Casco Viejo de Vigo son aquellas compuestas por la yuxtaposición respetuosa de etapas históricas. Aquellas que fueron creciendo con las necesidades de los usuarios y con el paso de los siglos.

La precisa conservación de los valores históricos y arquitectónicos del barrio deben convivir con la actualización funcional precisa, que se traslada en nuevas formalizaciones técnicas ya ampliamente aceptadas: ventanas sin divisiones en paños pequeños, profusión de cubiertas de zinc, fachadas y galerías modernizadas con ritmos verticales radicalmente actuales.

El Casco Vello debe ser un ente con vida propia, diferente al resto de la ciudad, y con unos condicionantes de respeto y estudio específicos, pero no se debería convertir en una fotografía de imitación de lo que había.

Las configuraciones de fachada vienen mutando en los nuevos proyectos, y progresivamente van apareciendo más ejemplos con incisiones de configuraciones espaciales modernas en edificaciones tradicionales, explicitando la renovación de la edificación con su aparición.

La propuesta del proyecto se basa en una intervención que necesariamente se formula como rompedora, en base al previsto en el PEPRI para las edificaciones de este entorno.

Añadir una planta a la edificación, de cara a mejorar la integración con las otras edificaciones existentes, ya supone modificar radicalmente la tipología de una edificación en la que la propia ficha no quiso proteger la fachada, dando cabida normativa la soluciones como la propuesta.

Ante esto, se optó por integrar la intervención de la ampliación sobre la planta alta con la necesidad funcional del garaje, en una propuesta unificadora. Ya que la anchura precisa para la salida de los vehículos debe superar los tres metros, se proponen una franja vertical continua de esa anchura, de cara a priorizar el ritmo de la fachada sobre el número de huecos presentes, modificando la fachada de cuatro huecos tradicionales a tres más una intervención puntual que enlaza con la planta alta.

De este modo la fachada original conserva su ritmo, la carencia de huecos y entrepaños, y en una nota única asume el garaje y aprovecha su anchura para enlazarse con la planta alta.

Huimos por lo tanto de la falsificación de la realidad que supone la pared móvil para permitir el acceso a vehículos, que requiere el desmontado completo de la fachada y la incorporación de grandes medios estructurales para poder volver a montar una fábrica de una piedra apeada sobre acero.

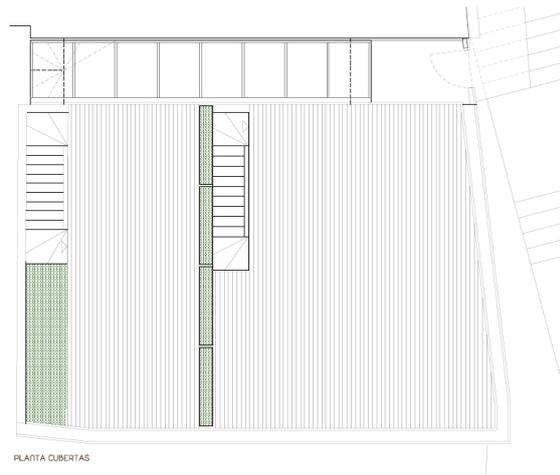
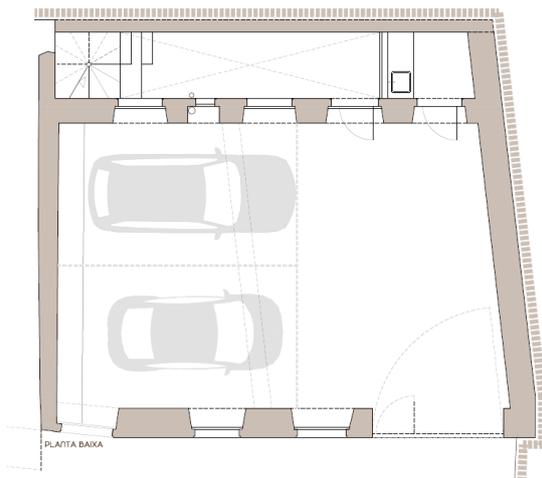
Optamos por lo tanto por una solución de intervención de gesto firme y sinceridad constructiva palpable: el propio corte preciso para el acceso de los vehículos, imprescindible para favorecer una RE-HABITACIÓN del Casco Vello no gentrificada, se practica a la vista en un gesto unificado con el añadido de la planta superior.

La solución conserva el ritmo tradicional de huecos, y destaca la contención del terreno que ofrece la propia edificación, al tiempo que formaliza una nueva escala para la edificación que se integra perfectamente en el lugar.



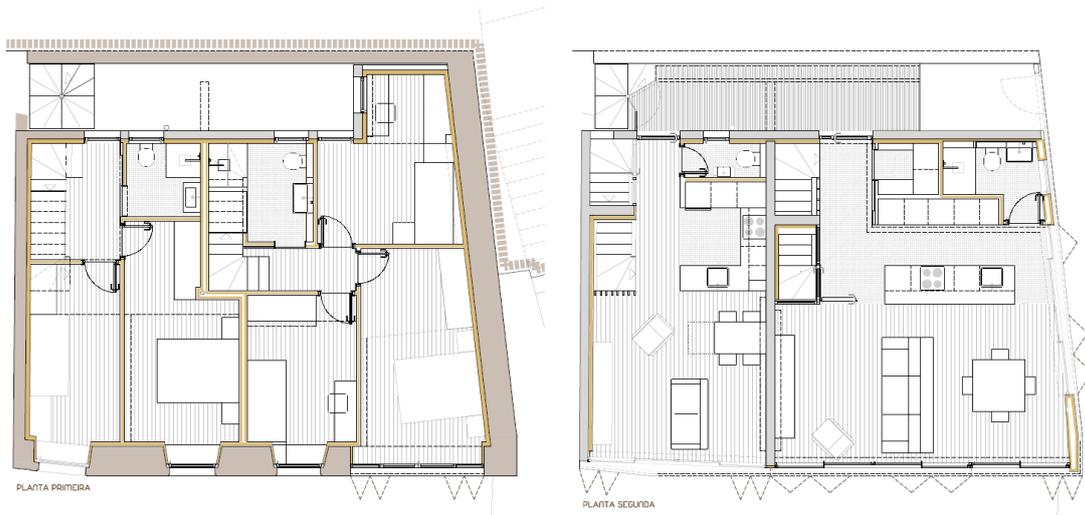
Funcionalmente, se emplea el patio trasero como espacio de comunicación vertical y horizontal. El acceso principal a las viviendas se produce desde el jardín de la muralla en la calle Hortas. Bajo un techo acristalado se instala una pasarela de madera que dé acceso individual a las dos viviendas y, al fondo, a la escalera de caracol que comunica con el garaje dos niveles por debajo.

Ambas viviendas aprovechan las vistas y mayor iluminación de la planta ampliada para situar el área de día. La luz accede filtrada al interior a través de las lamas de madera, empleando como equilibrio lumínico las escaleras de salida a las terrazas.



El sistema de contraventanas alcanza perfectamente su objetivo: regulación de temperatura y privacidad. Un interior en el que ver sin ser visto, disfrutando de un jardín privilegiado con vistas en el centro de la ciudad.

Las viviendas se encajan en un puzle dimensional con un condicionante estructural: la no aparición de pilares centrales para disponer de una maniobra excelente para los coches. Para eso se diseñó una viga-muro separando ambas viviendas en la planta segunda y sirviendo de soporte a los forjados superior e inferior.



Ambas escaleras se aprovechan en toda su altura para acoger espacios de almacenamiento y servicio de las viviendas. Los dormitorios se sitúan prioritariamente con ventana a la fachada principal, salvo el que da al patio, al que se dota de dos huecos en compensación.

Se emplean acabados en madera de roble y revestimientos continuos de cal y arcillas naturales, contrastando con exteriores en piedra, hormigón y acero galvanizado, con el contrapunto de las carpinterías y contraventanas de madera.

